

MATES DE HUALLAMARCA, ICONOGRAFÍA Y FUNCIÓN: SEÑORES COSTEÑOS, RECIPROCIDAD Y SÍMBOLOS DE PODER

CAMILO DOLORIER

INVESTIGADOR DE LA COSTA CENTRAL DEL PERÚ
camilo_dolorier@yahoo.com

LYDA CASAS SALAZAR

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA E HISTORIA DEL PERÚ
lyda_casas@yahoo.com.ar

RESUMEN

En este trabajo se analizan contextual y estilísticamente un conjunto de mates finamente decorados, pertenecientes a la colección de mates de Huallamarca, recuperados en las excavaciones dirigidas por el Dr. Jiménez Borja en la huaca Pan de Azúcar en 1958.

Los mates estudiados presentan imágenes simples y naturalistas que nos remiten a un ámbito secular, agrícola y costeño. La gran cantidad de mates decorados en un contexto de tumbas de élite, nos hace pensar en una función que iría mucho más allá del uso estrictamente utilitario. Rumas de mates decorados en forma de platos grandes, guardados con sumo cuidado al interior de paquetes, implicaría cuando menos, que su poseedor tendría un menaje capaz de afrontar una actividad pública. La reciprocidad como actividad social, política y económica se vería respaldada en la calidad del contexto funerario y en los nuevos símbolos de poder que caracterizarían a los grandes curacas y señores costeños de la parte inicial del período Intermedio Tardío de la costa central.

PALABRAS CLAVE: Mates decorados, Ichma, curacas costeños, Huallamarca, reciprocidad.

ABSTRACT

In this paper we analyze contextual and stylistically a set of finely decorated gourds, from the collection of gourds Huallamarca recovered in excavations directed by Dr. Jiménez Borja at huaca Pan de Azúcar in 1958.

The gourds have studied simple and naturalistic images that refer to a secular field, agricultural and coastal. The large number of decorated gourds in a context of elite tombs, makes us think of a function, which would go beyond the strictly utilitarian. Piles of pumpkins decorated as large plates, carefully stored inside packages would imply at least that the holder would have a household could face a public activity. Reciprocity as a social, political and economic, would be supported in funerary context quality and new symbols of power that characterize the large coastal chiefs and gentlemen of the initial part of the Late Intermediate Period of the Central Coast.

KEYWORDS: Gourds decorated, Ichma, chiefs coastal, Huallamarca, reciprocity.

El presente estudio analiza las cualidades técnicas, estilísticas e iconográficas de un conjunto de mates finamente decorados que fueron hallados en la huaca Huallamarca durante las excavaciones realizadas en 1958 por el Dr. Arturo Jiménez Borja. El material analizado se refiere única y exclusivamente a aquel que se encuentra hoy en los depósitos del Museo de Sitio de Huallamarca, pues otro grupo de ejemplares de la misma colección se hallarían en el Museo de Sitio de Puruchuco.

La colección examinada está compuesta por un total de 27 especímenes de la misma forma pero en distintos tamaños. Cada uno de ellos lleva uno o más códigos de registro que les fueron colocados tanto al interior como al exterior del mate con tinta china. Las rotulaciones impresas varían de ejemplar a ejemplar y no ofrecen mayor información en referencia al tipo de contexto que dio origen a cada pieza. Definitivamente se trata sólo de números de inventario inscritos por varios registradores y en distintas épocas. A continuación procedemos a enumerar cada pieza con su respectivo rótulo de referencia. (Lámina 1).

Como se puede apreciar son pocas las inscripciones que ofrecen alguna posibilidad de correlacionar directamente esta información con los registros usados en los cuadernos de campo de Huallamarca. Para encontrar los contextos de procedencia sería necesario acudir a los archivos del Museo de Sitio de Puruchuco. Sin embargo, de la lectura detenida de los cuadernos de campo se puede deducir que el registro de la colección de mates decorados procedería de sólo un grupo particular de contextos bien definidos.

Los contextos funerarios de Huallamarca cronológicamente fueron asignados a la parte inicial del Periodo Intermedio Tardío o Ichma Temprano (Dolorier 2013).

LOS CUADERNOS DE CAMPO Y LA IDENTIFICACIÓN DE LOS CONTEXTOS FUNERARIOS CON MATES DECORADOS

Como ya se mencionó líneas arriba, a inicios del año de 1958 el Dr. Arturo Jiménez Borja dirigió los trabajos de campo en la huaca Pan de Azúcar (HPA) hoy Huallamarca. En una primera etapa tuvo como jefe de campo al Arq. Francisco Iriarte y luego al Sr. Jorge Zegarra, ellos realizaron el hallazgo y registro de los tres contextos funerarios más relevantes del sitio. Se trata de las únicas tumbas con cámara funeraria (tumbas N° 1, 13 y 52) de las 52 tumbas excavadas en el sitio. Estas poseían paredes de adobe y/u horcones de madera útiles para sustentar un techo de cañas. La tumba N° 1 fue excavada por Iriarte, mientras que las dos restantes fueron registradas por Zegarra.

A continuación un resumen del registro y principales características de estas tumbas.

El día sábado 22 de febrero de 1958 —en el centro de la huaca— el arqueólogo Francisco Iriarte identificó 3 troncos colocados verticalmente a una distancia aproximada de 2 m. uno del otro. A partir del día 24 de febrero describe el hallazgo de la Tumba N° 1, misma que procederemos a resumir.

Tumba N° 1: al limpiar constató que se trataba de una tumba (definida por la presencia de un muro de adobes rectangulares en el lado sur) sin fardo y removida sobre todo en su flanco este, mientras que el lado oeste conservaba aun parte de su integridad. Cerca de los tres troncos anteriormente mencionados (al lado norte) identificaron otros dos colocados horizontalmente. Entre el relleno (formando bolsones hacia los lados este y oeste) se recuperó una gran cantidad de mazorcas de maíz y frejoles negros depositados sobre un piso. Al final del trabajo se recuperaron algunos objetos como tres vasijas en miniaturas, diez ollas simples enteras (al lado norte de la cámara) y dos vasijas fragmentadas. Como parte del relleno también se hallaron cinco mates burilados y pirograbados (de 23,5 cm; 23,8 cm; 24 x 6 cm; 23,5 x 6 cm y 24,8 x 5,9 cm).

Casi tres meses después, el día jueves 15 de mayo de 1958 —luego de seguir las indicaciones dejadas por Iriarte— el Sr. Jorge Zegarra observa la textura blanda y hundida del suelo, misma que al profundizar le permite constatar la existencia de nuevos troncos. A continuación un resumen de las características de la tumba.

1	HPA # 1 / 31-7-61				
2	HPA # 3 / 31-7-61				
3	HPA # 5 / 31-7-61				
4		HPA / 2.0667			
5					HPA / 9 gr.
6	HPA # 1 / 31-7-61	HPA / 2826			TEMPUS
7	HPA # 1 / 31-7-61	HPA / 2827			TEMPUS
8		HPA / 2828			HPA Esp. 1304
9	HPA # 3 / 31-7-61	HPA / 2829			
10		HPA / 2863			HPA 5 gr.
11		HPA / 2864			
12		HPA / 2865			
13		HPA / 2866			
14		HPA / 2868			
15		HPA / 2869			
16		HPA / 2871			
17			HPA / 2.0646	MSP / 895	
18	HPA / 3-8-61		HPA / 2.0511	MSP / 906	
19			HPA / 2.0522	MSP / 908	
20			HPA / 2.0399	MSP / 967	HPA / Esp. 20
21				MSP / 970	
22	HPA # 5 / 31-7-61		HPA / 2.0531	MSP / 974	
23			HPA / 2.0407	MSP / 975	HPA / Esp. 282
24			HPA / 2.0535	MSP / 979	
25			HPA / 2.0542	MSP / 980	
26			HPA / 2.0536	MSP / 984	
27			HPA / 2.0553	MSP / 985	

Lámina 1. Relación de mates y rótulos utilizados en cada caso.

Tumba N° 13: se ubica en la parte central de la huaca y limita por el oeste con la tumba N° 1. Se trataría de una cámara casi rectangular adosada a la tumba antes mencionada. Según su descripción, las pared de la cámara están hechas con adobitos cónicos colocados en hiladas (sabemos que ello corresponde al relleno constructivo propio de la Huaca) esta cámara mide 2 m de profundidad por 2,80 x 2 m de lado y termina en un piso de barro de 5 cm de espesor. A su vez este se ubica sobre una capa de grava de 50 cm de espesor. Observa que tres troncos se apoyan en la pared este de la cámara, otros dos troncos hacia el lado norte y uno último ubicado en la esquina suroeste (que comparte esquina con la tumba N° 1). Al igual que el caso anterior se trataría de horcones destinados a sostener un techo de cañas. (Lámina 2).

Dentro de la cámara se hallaron alrededor de 150 cañas de 2 y 2,5 m de largo cubriendo un fardo. Este se encontró apoyado a la pared sur. El fardo fue de forma cilíndrica de 1,20 m de alto por 1 m de ancho. Junto al fardo —entre otros objetos— se hallaron dos esteras y debajo de estas un grupo de 19



Lámina 2. Dibujo de Zegarra de la Tumba N° 13.

Corresponde a un tipo de entierro de «cámara funeraria» con mates apilados en paquetes.

mates simples (de 18 a 23 cm de diámetro) colocados boca abajo cubriendo a su vez cinco paquetes de tela de algodón (tela decorada con franjas azul y marrón sobre fondo blanco), que contenían un total de 17 mates burilados y pirograbados (de 25 a 30 cm de diámetro). Estos se ubicaron al pie del fardo sobre su lado derecho. Junto al grupo de mates se halló un costurero y debajo de este se hallaron dos ollitas y un cantarito en miniatura. Además en la esquina sureste de la tumba se encontró un manojo de 22 cañas colocadas verticalmente, y junto a ellas otro grupo de 27 palos (tensadores de telar) decorados con ornamentación pirograbada geométrica. Al retirar el fardo que a decir de Zegarra pesaba cerca de 200 kg. Se extrajo una gran cantidad de mazorcas de maíz y frejol negro.

Al finalizar el registro de la excavación Zegarra observa que algunos de los especímenes sueltos recuperados en el relleno contenido en el límite de las tumbas N° 1 y N° 13 —y que fueron «erróneamente asignados a la tumba N° 1»— en realidad pertenecían a la tumba N° 13. Estos serían un costurero de juncos, un collar de conchas, dos «campanitas» y un cono de plata, un cántaro y 20 mates burilados y pirograbados más (distintos a los registrados por Iriarte). Consideramos que la observación de Zegarra puede ser cuestionable, pues los objetos en referencia hallados en el relleno suelto fueron registrados los días 22 y 25 de abril y el 5 de mayo, casi un mes antes de iniciar la excavación de la tumba N° 13. Tomando en consideración que la Tumba N° 13 se halló intacta y que el techo caído cubría el fardo y sus ofrendas aislando naturalmente el contexto funerario, sería más probable que cualquier objeto hallado en un relleno suelto —en el límite de ambas tumbas— pertenecieran a la tumba N° 1 que fue depredada y pudiera haber generado una dispersión de elementos. Con ello sumaría un total de 25 mates decorados, 5 registrados por Iriarte y los 20 registrados por Zegarra antes de excavar la tumba 1.

El 8 de agosto del 1960 Zegarra retoma la jefatura de los trabajos de campo en la huaca Pan de Azúcar, y el 30 de agosto del mismo año realiza el hallazgo de la última tumba de su registro personal en el sitio. Esta guarda características similares a las dos descritas anteriormente.

Tumba N° 52: se ubicó en la parte central de la plataforma superior, en una suerte de cámara funeraria compuesta por una pequeña pared asentada en el lado sur (al igual que en la tumba 1), y otra compuesta por columnas muy deterioradas en el extremo opuesto. Por el tipo de materiales recuperados en el relleno posiblemente tuvo un techo de «madera y esteras».

No se halló el fardo pues la cámara ya había sido profanada. Solo se encontraron: «una gran cantidad de trapos muy viejos de algodón simple y decorados[...] lo mismo que mates simples[...] y algunos pirograbados[...]». (Zegarra 1960). Además menciona la presencia de fragmentos de huesos humanos, pedazos de algodón y soguillas de totora.

Al parecer el fardo se apoyaba en la pared sur, estando orientado al norte. También se encontraron 10 vasijas de cerámica y 5 mates, 3 de los cuales se hallaban pirograbados.

Entre las tres tumbas con cámara funeraria se reunieron 45 mates burilados y pirograbados que representan el 90% de todos los mates decorados, registrados en un total de 52 tumbas excavadas por Iriarte y Zegarra. El 10% restante (5 mates) se reparte en un total de cinco tumbas (N° 27, 31, 36 y 50) la mayoría de los cuales son de sencilla decoración y no se comparan de ningún modo con los ejemplares estudiados.

CONTEXTOS FUNERARIOS SIMPLES Y MATES SIN DECORACIÓN

El resto de contextos funerarios de Huallamarca corresponden a entierros simples caracterizados por la presencia de un fardo funerario (con o sin falsa cabeza), depositados con o sin empalizada de cañas como cobertor, al interior de un pozo simple de 1,5 a 2 m de profundidad. Los fardos y el tratamiento pueden ser poco o muy elaborados, con un amplio margen de variabilidad. Generalmente adelante de los fardos se solían colocar alineadas o aglutinadas un conjunto de vasijas de cerámica, entre ollas, cántaros, figurines y botellas escultóricas. Muchas de estas ollas y cántaros fueron tapadas con mates sin decoración de diversos tamaños. (Valladolid 1992; Guerrero 2004; Díaz 2011; Dolorier 2013).

Como podemos apreciar, aparte de los mates decorados que fueron depositados en grupos apilados y envueltos en paños de tela decorada y recuperados en los entierros con cámara de Huallamarca. Existen otro grupo de mates sin decoración que acompañaban al resto de contextos funerarios menos elaborados y ostentosos. Estos pertenecen mayoritariamente a dos formas: platos (forma también denominada *lapa*) y cuencos o *pucu*. Ambas formas responden seguramente a un uso doméstico útiles para ingerir alimentos sólidos o líquidos respectivamente.

Para el caso de los cuencos o *pucus* estos generalmente se colocaban bocabajo tapando la boca de los cántaros, mientras que los platos o *lapas* preferentemente se disponían bocarriba cubriendo la boca de las ollas. Estos platos además solían contener alimentos crudos y enteros como mazorca de maíz de color oscuro, maní o frejoles negros en vaina, camotes, cuyes, peces, moluscos, etc. (Lámina 3 y Lámina 4)

La frecuente relación cuenco-cántaro y plato-olla nos propone una suerte de dualidad funcional para la ingesta de alimentos. El cuenco o pucu en relación a un cántaro útil para contener líquidos nos puede remitir a una función complementaria a este. Del mismo modo, un plato o lapa conteniendo insumos crudos y enteros en relación a una olla útil para cocer alimentos sólidos, también apoya la idea de esta relación. De este modo, se puede proponer una función complementaria a la alimentación para ambos utensilios. Las lapas para contener e ingerir los alimentos sólidos y los pucus para contener y beber líquidos. Tal vez esta dualidad utilitaria no fue tan estricta ni enteramente excluyente (pudiendo intercambiar funciones según la necesidad) pero grafica toda una amplia significación simbólica y dual del mundo andino.



Lámina 3. Dibujo de Zegarra de la Tumba N° 30.
Se aprecia un pucu tapando un cántaro.

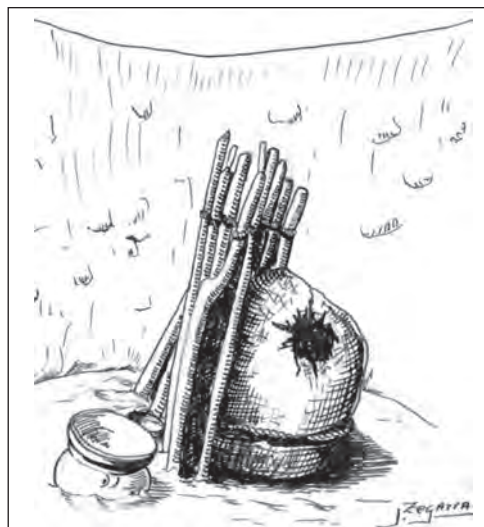


Lámina 4. Dibujo de Zegarra de la Tumba N° 31.
Se aprecia una lapa tapando una olla.

EL MATE COMO UTENSILIO DOMÉSTICO Y COMO MENAJE ORNAMENTAL

De lo anteriormente expuesto podemos colegir la posible función de ambos tipos de utensilios domésticos no decorados. Los mates trabajados como lapas o pucos servirían entonces como utensilio para posibilitar la ingesta de alimentos sólidos y líquidos. Cada cual posiblemente con una función y significación particular.

En este mismo sentido podemos reforzar la idea. Si tomamos en consideración que cada contexto funerario simple podían llevar con sí varios mates entre lapas y pucos (hasta 5 o 6), o bien ninguno, según la complejidad del mismo. No llama la atención entonces la ausencia casi total de platos, vasos o copas elaboradas en cerámica. Pues esta función suplementaria, dentro del menaje y proceso de la ingesta de alimentos se hallaba ocupada por los utensilios elaborados en mate, actividad desarrollada ya por artesanos especializados. En los pocos casos en los cuales se han hallados vasos de cerámica, estos son de carácter ornamental y muy poco prácticos para contener líquidos (sean escultóricos o de metal). Al parecer forman parte de un proceso social distinto al alimenticio. Posiblemente vinculado exclusivamente a lo suntuoso o ritual.

Entonces, vinculado el mate como material (seco y cortado) predilecto para facilitar la ingesta de alimentos en la sociedad. Donde cada forma precisa se asocia a una función en particular. Creemos que es posible extrapolar la dimensión y característica utilitaria de los mates sin decoración, hacia los mates decorados (incisos y pirograbados).

Por un lado, observamos que ambos grupos de mates (decorados y no decorados) que se hallan presentes dentro de los dos tipos de contextos funerarios descritos (con cámara o sin cámara), se les encuentra ocupando espacios distintos al interior de los mismos. Para el caso de los mates no decorados que se hallan sólo en los contextos funerarios sin cámara, se les ubica siempre tapando cántaros y ollas. Mientras que los platos ricamente ornamentados (tanto por burilado como por pirograbado), se hallaron sólo dentro de los tres contextos funerarios con cámara y más importantes del conjunto. Además, se les deposita en grandes cantidades, limpios y apilados unos sobre otros y envueltos en paños de tela de algodón (decorado en damero de franjas marrón y azules sobre fondo crema o blanco) formando paquetes (de 4 a 6 mates por envoltorio) cosidos y atados con un nudo superior. Los platos decorados al parecer formaron parte de un menaje especial que diferenciaba el rango de su poseedor.

La presencia casi exclusiva de platos o lapas decoradas y cuidadosamente guardadas al interior de paquetes. Al igual que la gran cantidad de estos hallados al interior de las tres tumbas principales, nos hace pensar en una función social mucho más compleja y sofisticada que la simple alimentación diaria o individual.

BUSCANDO LA RECIPROCIDAD

Es sabido que en los períodos tardíos en la costa los grandes señores se distinguían del resto de la población por su boato y también por su ostentación y amplia capacidad económica para sustentar grandes festividades que incluían «comilonas» y «borracheras» prolongadas. Esta figura de alarde y aparente generosidad donde el anfitrión se distingue del resto, muestra en la práctica una serie de relaciones sociales destinadas a sustentar y garantizar el sistema político y económico-social existente. El acto público de la redistribución general es consignado en el fondo para garantizar la reciprocidad futura.

Los señores costeños «administradores» de la tierra buscarían establecer una serie de contraprestaciones laborales con los runas trabajadores. A cambio de redistribuir la tierra, agua y servicios administrativos posteriores, la población debía entregar su trabajo en reciprocidad. Un sistema de redistribuciones y reciprocidades debía renovarse o ratificarse periódicamente generando un juego de oportunidades en el plano económico y político. De este modo se tejían una serie de contraprestaciones recíprocas que moverían la economía, creando un sistema muy dinámico.

Los obsequios y agasajos por parte de los señores a su pueblo permitían distender las relaciones sociales y tejer nuevos vínculos y lealtades. Generar confianza implicaba confraternizar y devolver en forma de agasajo parte de lo obtenido luego de cada proceso productivo.

Esta modalidad de «Agasajo Señorial» como acto público con comilona y borrachera general, fue de gran importancia para la sociedad, pues bajo la aparente generosidad y magnanimidad del Señor (a), se establecían y entretejían las relaciones políticas y sociales necesarias para garantizar la futura reciprocidad por parte de los runas, en calidad, intensidad y tiempo suficientes.

De funcionar así el sistema, seguramente junto con los otros símbolos de poder (tocados, collares, orejeras, vestimentas elaboradas, etc.), cada señor(a) debió de contar con utensilios especiales para desarrollar con suficiencia estos actos públicos y sociales.

En este contexto las cualidades que definen a los personajes enterados en las tumbas N° 1, 13 y 52 podrían corresponderse con las señaladas para un individuo de esta importancia. Del mismo modo, la cantidad de mates decorados puede reflejar también este tipo de práctica propia de los señores costeños.

Visto así el panorama la ingesta de alimentos en el contexto de un festín no sólo satisfaría un acto biológico alimenticio, sino principalmente correspondería a un hecho de gran significancia social con fines económicos.

Los mates decorados que acompañan en abundancia a cada personaje principal podrían cumplir una función social mucho más compleja y elevada que la propiamente estética. Contribuirían con su uso periódico —dentro de un festín— a mantener el sistema económico, político y social.

EL MATE O LAGENARIA: UN FRUTO DE MÚLTIPLES USOS

El mate es un material orgánico conocido y trabajado desde muy temprano en la historia andina. Este corresponde al fruto de la *Lagenaria siceraria*, planta trepadora de la familia de las *cucurbitáceas*. Se trata de un fruto de varios tamaños y formas variadas generalmente infladas o globulares. Este es muy liviano y posee una corteza externa muy dura, mientras que el interior es hueco y contiene sólo algo de pulpa carnosa y unas pocas semillas. Al igual que todos los frutos —en especial las cucurbitáceas— este posee un polo o extremo proximal definido por un punto de inserción rugoso (hexagonal) que

le adhiere a la planta. El polo opuesto o extremo distal del fruto presenta una textura más llana y lisa. Generalmente termina en una inflorescencia que desaparece al secar el fruto.

Por esas propiedades tan particulares como su capacidad de flotar, tener una cascara liviana y dura factible de ser cortada y trabajada, este producto vegetal tuvo muchas utilidades para el hombre andino. Un uso muy particular fue su empleo como flotador natural para anzuelos, redes y embarcaciones pesqueras. Otro —quizás el más importante y masivo— fue su uso como contenedor de líquidos similar a una cantimplora y como recipiente para servir los alimentos. Tal vez menos relevante fueron otros usos, sea como instrumento musical (sonajero), calero, casco, contenedor de semillas, un uso medicinal y gastronómico en estado muy tierno, etc. De cualquier modo la importancia de este material reside en su alta versatilidad y amplia variedad de formas y usos indispensables para facilitar la vida del poblador andino en su actividad diaria. Como ya se explicó líneas arriba, llegó incluso a remplazar a la cerámica en algunas funciones (vasos y platos). O aun yendo más allá, en algunas comunidades nunca llegó a ser reemplazado por la cerámica en sus formas de lapa y pucu. Probablemente facilitado por la existencia de una población de especialistas en esta actividad y la vigencia de redes sociales que facilitaron su adquisición e intercambio.

TÉCNICAS DE DECORACIÓN: INCISO Y PIROGRABADO

El menaje de tipo ornamental se logró luego de cortar por la mitad el fruto seleccionado siguiendo el curso de su línea ecuatorial. De este modo se obtenían una o dos tapas de similar forma y tamaño. Luego se procedía a su decoración sobre la base de dos técnicas decorativas: el burilado y el pirograbado. En primer lugar se definían y diseñaban los espacios a trabajar en función del tipo de decoración deseada. Para ello se trazaban pequeñas incisiones sobre la superficie del mate, tanto para definir las áreas como los elementos decorativos. Una vez calculado el espacio se procedía a profundizar la incisiones con un buril haciéndolas más visibles según la complejidad iconográfica que se deseaba realizar. En algunos casos se llegó a calar la superficie extrayendo pequeñas porciones de la corteza. Generalmente estas acciones se realizaban con el fruto parcialmente seco, aprovechando que la superficie de la cáscara aún no se hallaba completamente endurecida. Posteriormente se procedía a pirograbar las bandas y figuras de la cenefa generando contrastes y/o exaltando la decoración. Esta acción se realizaba preferentemente con el fruto completamente seco, utilizando una varilla de madera con un extremo en carbón al rojo vivo, soplando al contacto para quemar la superficie.

Como ya se mencionó, en algunos casos de los frutos seleccionados se obtenían dos tapas análogas, es probable que ambas tapas hayan recibido decoración. De ser el caso pudo ser la misma. Pues cuando estudiamos la iconografía presente observamos que esta se realizaba por pares y generalmente cada par corresponde a uno de los lados, tanto distal como proximal, no pudiendo confirmar si se trataba del mismo fruto pues la colección revisada no se encuentra completa.

DISEÑO DEL ESPACIO EN LOS MATES: CENEFA ANULAR

El área decorada del mate —tanto en lapas como en pucus— se circunscribió principalmente a la franja ecuatorial que contornea el borde del plato, formando una suerte de cenefa anular por todo el contorno. Esta franja o cenefa se subdivide en tres espacios horizontales o anillos concéntricos y paralelos: uno superior y angosto a lo largo del borde; el segundo o central (franja ancha) que corresponde al cuerpo decorado propiamente dicho, y un tercero e inferior que delimita y/o decora la base.

1. Borde y decoración superior: generalmente se destina un ribete de 0,5 a 1 cm para destacar una decoración particular que pueden ser mayoritariamente olas u otro tipo de decoración como triángulos entrelazados, zigzag, o simplemente dejar el espacio libre de decoración o rellenar el borde completamente de color oscuro. Este ribete se separa del cuerpo central por una línea de 2 o 3 mm dejada en color natural. (Lámina 5).

2. Organización del espacio en el cuerpo central: como ya se mencionó esta zona es la que contiene la mayor parte de la decoración del mate. Al clasificar se puede destacar el modo como organizaron y subdividieron el espacio para contener las figuras. Por un lado tenemos un grupo de mates con líneas divisorias verticales y equidistantes generando 4 y 16 o 10 y 20 paneles cuadrangulares alineados consecutivamente (Lámina 6: Fig. 1-5). Mientras que el segundo grupo mayoritario suele seccionar el espacio en base a divisiones horizontales creando anillos concéntricos paralelos. Estos pueden ser en número de 1 a 5 anillos paralelos (Lámina 6: Fig. 11-13). Un tercer grupo subdivide el espacio en forma diagonal creando una suerte de espiral, con paneles convexos de 10 y 20 secciones (Lámina 6: Fig. 8 y 9). Un cuarto grupo no produce líneas divisorias mostrando un fondo continuo sobre el cual se han de ejecutar figuras repetidas (círculos, semicírculos, naturalistas o geométricas), (Lámina 6: Fig. 6, 7 y 14). Una variante final es aquella que irradia tres triángulos desde la base y se desarrollan concéntricamente curvando sus aristas. (Lámina 6: Fig. 10).

El tipo de decoración contenida en cada uno de estos grupos pueden ser complejas figuras naturalistas o combinaciones geométricas que se repiten en series (en múltiplos de 8 o 10). Son pocos los ejemplos en los cuales aparece más de un ícono en asociación con otra distinta al interior de un mismo panel.

3. Delimitación de la base: en la mayor cantidad de casos la base se halla delimitada por una gruesa franja de 1 a 2 cm pintada de negro, dejando el resto de la base del mate en color natural. Sin embargo, existen dos casos en los cuales la base se encuentra parcial o totalmente decorada (Lámina 6: Fig. 3 y 5; Láminas 11 y 16). En el primer caso sólo se practicó una subdivisión en cruz con dos franjas oscuras, creando cuatro espacios libres de decoración. En el segundo caso se subdividieron aun más los espacios con pequeños paneles cuadrangulares y triangulares.

Para resaltar la sensación de subdivisión de los espacios se emplearon algunos efectos visuales como el uso del contraste entre el color de las superficies. El uso del claroscuro se empleó tanto en los paneles verticales como en los anillos horizontales alternando los colores para lograr un mejor efecto. En algunos casos se crearon dameros o escaques con el mismo fin. Del mismo modo se pudo sombrear el fondo dejando la imagen central en color natural, resaltando así por el contraste. A pesar de este recurso, existe un grupo de mates que por la complejidad en los detalles de las imágenes contenidas no fue posible explotar este medio. Sin embargo, se utilizó la incisión fina o profunda, el achurado (satinado) y el punteado en zona para generar textura en alternancia con zonas de menor color. Ello no sólo muestra habilidad del artesano en el dominio de múltiples técnicas, sino también su capacidad para lograr variabilidad con un número reducido de elementos.

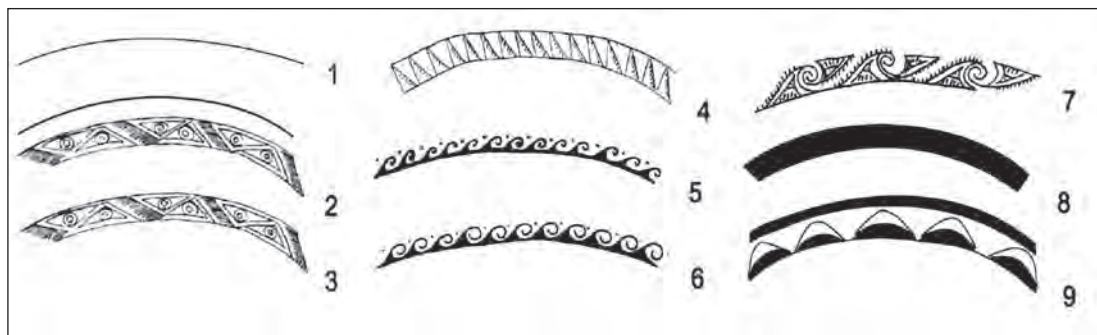


Lámina 5. Decoración superior de bordes:

1. Sin borde decorado; 2. Sin borde y triángulos entrelazados; 3. Triángulos entrelazados con flecos; 4. Zigzag con flecos; 5 y 6. Olas negras; 7. Olas entrelazadas; 8. Banda negra; 9. Banda negra y media luna.

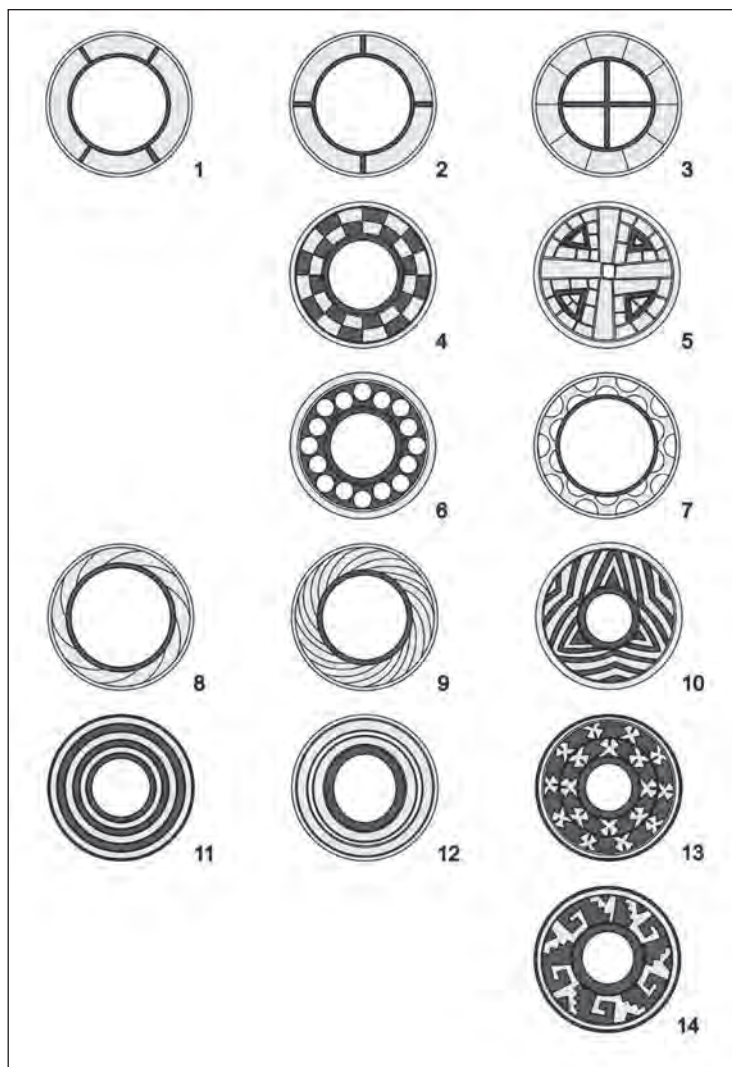


Lámina 6. Diseño del espacio en el cuerpo central de los mates:

1. Panel asimétrico en 4;
2. Panel simétrico en 4;
3. Panel simétrico en 4 y 10;
4. Anillos y paneles en 8n y 16;
5. Paneles en 4 y 20;
6. Círculos y serie en 16;
7. Semicírculo y serie en 20;
8. Serie espiral en 10;
9. Serie espiral en 20;
10. Triángulos concéntricos;
11. Anillos concéntricos alternos;
12. Anillos concéntricos continuos;
13. Anillos concéntricos y serie en 8 y 10;
14. Serie escalonada.

Finalmente es probable que en algunos casos se hayan empleado pigmentos de color blanco para rellenar las incisiones más profundas exaltando aun más el contraste de las imágenes.

ICONOGRAFÍA NATURALISTA

Las imágenes contenidas tanto en los paneles como anillos se clasificaron y dividieron en dos grupos. Por un lado las de iconografía naturalista y por el otro donde se desarrollan imágenes sobre la base de la combinación de figuras geométricas.

Dentro del grupo de imágenes naturalistas tenemos tanto de figuras antropomorfas (Lámina 7: Fig. 1, 2 y 3), felinos (Lámina 7: Fig. 15), aves (Lámina 7: Fig. 4, 5, 6, 7 y 8) y animales marinos (Lámina 7: Fig. 11, 12, 13 y 14), como de plantas y hojas (Lámina 7: Fig. 9 y 10).

- Figuras antropomorfas: se identificaron cuatro ejemplares, dos de ellos presentados de cuerpo entero y dos en versión abreviada mostrando sólo la cabeza y pectoral. Estas figuras presentan siempre a un personaje de pie en posición frontal con los brazos abiertos y las manos extendidas

hacia arriba, mientras que los pies apuntando hacia los lados. La vestimenta está compuesta por un gran tocado alargado de forma semicircular o en media luna. Su atuendo consiste siempre en un unku corto, un pectoral y un largo taparrabo, todos ellos decorados con olas marinas, puntos inscritos en escaques y bandas achuradas. La cabeza del personaje puede ser cuadrada o circular, mientras que el rostro es muy particular pues presenta una suerte de pintura facial periférica, que inscribe los ojos y boca dentro de círculos y un rectángulo respectivamente dejados en color natural, creando contraste con el exterior oscuro exaltando los rasgos faciales. Los ojos son círculos con punto y la boca hecha con líneas presenta una comisura central simulando ser los labios de un cánido o un felino. (Lámina 7: Fig. 1 y 2). Por su parte cuando los personajes se presentan en forma abreviada, estos muestran sólo la cabeza con pintura facial y el pectoral con olas inscritos dentro de un semicírculo. (Lámina 7: Fig. 3).

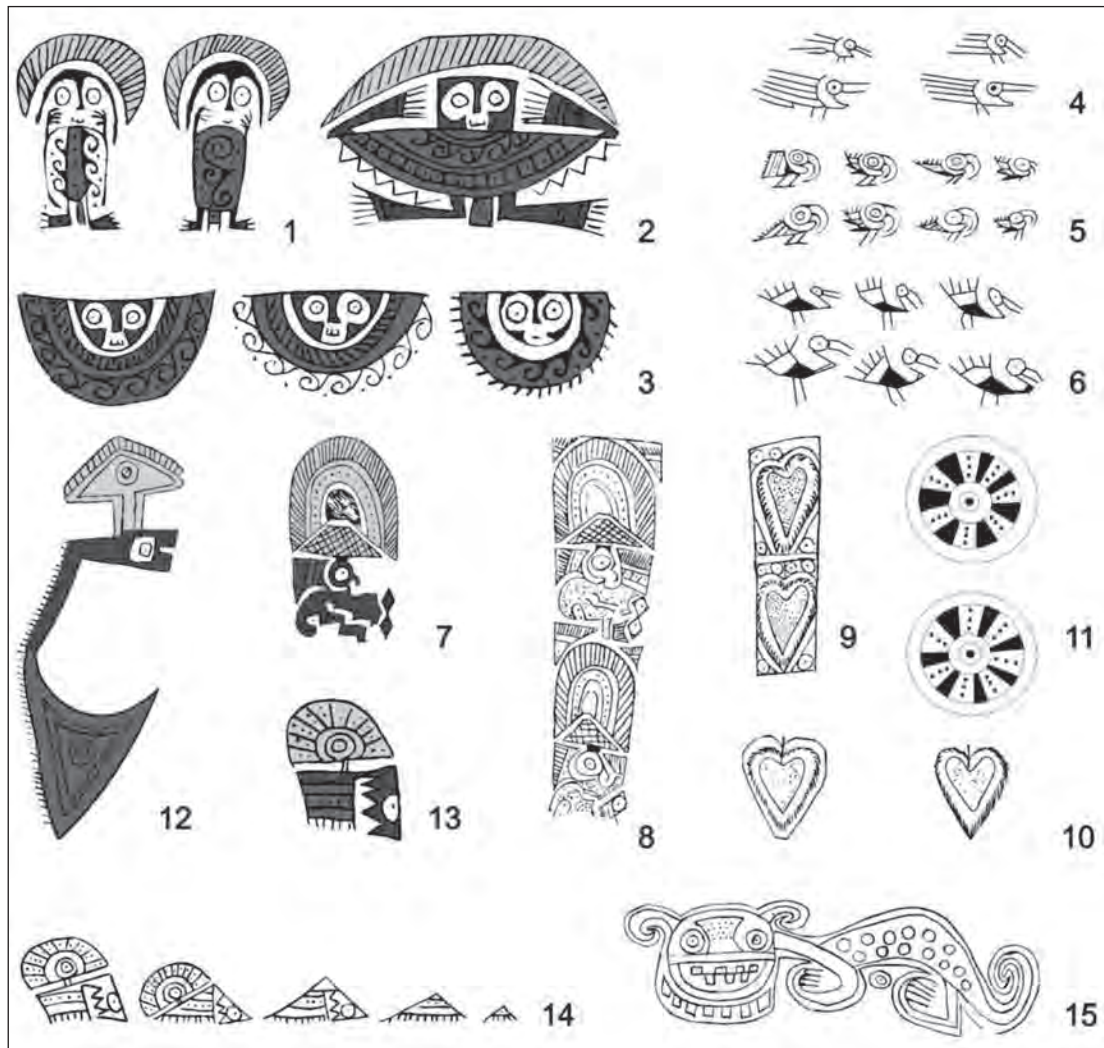


Lámina 7. Iconos de carácter naturalista: (1) pareja antropomorfa frontal de cuerpo entero; (2) ser frontal con tocado de cuerpo entero, (3) versión sintética del anterior; (4), (5) y (6) aves estilizadas ¿garzas?; (7) y (8) ser onítoromorfo de perfil con tocado ¿gallinazo?; (9) y (10) ¿hojas? en forma de corazón; (11) erizos; (12) ser extraño con tocado ¿molusco?; (13 y 14) ser extraño en proceso de simplificación; (15) felino o mamífero estilizado.

Al parecer se trata siempre de personajes de sexo masculino ricamente ataviados con finas vestimentas. Se trataría de señores ricos que aparecen en medio de un contexto agrícola y rural antes que ritual. Siempre rodeados de surcos sembrados de semillas, olas encrespadas y aves marinas caminando entre los surcos. Estos señores costeños parecen presidir el inicio del ciclo agrícola, definido por la presencia de aves en los surcos recién abiertos y sembrados, atiborrados por pequeñas semillas. (Láminas 10, 11 y 12).

- Aves marinas picudas: el diseño de las aves antes mencionadas también se presentan en forma completa y en forma abreviada. En los tres ejemplos de aves —con sus respectivas variantes— podemos observar que se trata siempre de aves picudas, de picos y patas largas similares a alguna variedad de garza. Estas se muestran paradas en el suelo, caminando sobre surcos. En algunos casos estos se encuentran cargados de semillas. (Láminas 7: Fig. 4, 5 y 6; y Láminas 10 y 14).

La presencia de aves marinas en un contexto agrícola no es de extrañar pues estas acompañan a los agricultores durante buena parte del proceso inicial del ciclo agrícola. Ellas aparecen al inicio cuando se remueve la tierra y afloran las orugas, lombrices y demás insectos que habitan en ella. También aparecen una vez sembradas las semillas, luego del riego inicial, pues con el agua turbia del verano ingresan pececitos y camarones. Los charcos y humedad del suelo son propicios tanto para la proliferación de insectos voladores, como para la reproducción de los sapos. Zancudos, moscos y demás insectos servirán luego de alimento a los abundantes sapitos recién emergidos del agua. Toda esta flora y fauna excepcional constituyen un festín alimenticio temporal para las aves marinas o procedentes de los pantanos próximos.

El artesano costeño solía retratar elementos significativos de su entorno con un profundo sentido de la oportunidad. Por ejemplo en este caso la presencia de loros no es significativa, pues estos solo aparecen cuando la producción o cosecha del maíz y otros se hallan en apogeo. Pequeños bioindicadores de temporalidad fueron conocidos y hábilmente manejados por los artesanos que trataban de narrar una historia o transmitir una idea puntual a través de sus mates e iconografías.

De otro lado, cuando las aves se presentan en forma abreviada estas muestran sólo los cuellos, cabezas y plumas encrespadas trenzadas en forma entrelazada al interior de surcos estilizados. (Lámina 8: Fig. 12; y Lámina 19).

- Aves antropomorfas: este corresponde a un tipo muy particular de ave completamente distinta a las aves picudas antes señaladas. Presenta un cuerpo encorvado (posiblemente sentada o agachada) con la cola hacia abajo, con piernas antropomorfas y brazos sujetando una suerte de vara conformada por dos rombos alineados. La cabeza es circular con un ojo casi del mismo tamaño y un pico corto y ganchudo. Por la espalda le salen alas graficadas como banderillas similares al extremo de su mano y pata. La cabeza es ceñida por una corona trapezoidal y esta rematada por un impresionante tocado semicircular rematado en plumas. (Lámina 7: Fig. 7 y 8).

La identidad de esta ave es bastante difícil de definir. Su complejidad radica en los pocos elementos de comparación y en el raro contexto iconográfico que aparece (Lámina 16). Sin embargo, por la forma antropomorfa es probable que se trate de un gallinazo, pues esta es la forma en que se suele graficar a esa ave en la iconografía textil y cerámica de la costa norcentral. Es posiblemente también el ave continental más grande de la costa pacífica. Su condición de carroñera y necrófaga hizo que se hallara siempre cargada de simbolismo. Al ser un ave vinculada en los mitos tardíos (culto al dios Pachacamac), no debe de extrañar que se le representara en un contexto ritual y coronada con soberbios tocados emplumados.

- Hojas en forma de corazón: esta es sin duda una figura enigmática y de difícil identificación. Esta se repite muchas veces inscrita al interior de un rectángulo en el cual encaja exactamente. Se le grafica como una hoja con pedúnculo en forma de corazón, pero pudiera ser casi cualquier cosa. (Lámina 7: Fig. 9 y 10; Lámina 16).

- Erizos: en este caso la identificación pudiera ser menos conflictiva por su gran naturalismo. Posiblemente se trate de pequeños erizos de mar (equinodermos) dominados por una cenefa con olas encrespadas. Son animales bentónicos que suelen encontrarse en zonas rocosas, tanto en la orilla como mar adentro. Una vez muerto y sin espinas el animal permite apreciar un caparazón calcáreo compuesto por placas. El diseño del caparazón está compuesto por varias líneas verticales y paralelas, rellenas por puntos vacíos que corresponden al espacio dejado por las púas alternas. (Lámina 7: Fig. 11).

Es probable que su representación sirva simplemente para remitirnos a un contexto marino y a una época particular del año.

- Moluscos: en el mismo esquema de los anteriores elementos iconográficos, este tipo se presenta de varias formas, tanto entero como profundamente estilizado o abreviado. Se trata de un ser de cabeza cuadrada y cuello largo que emerge de lo que parece ser un caparazón. Este caparazón se grafica tanto de forma triangular como cuadrada y lleva flecos al exterior. Otra característica de la representación de este animal es que en sus versiones más completas lleva sobre la cabeza un tocado semicircular suspendido de un mango, similar a un gran abanico abierto. (Lámina 7: Fig. 12, 13 y 14; Lámina 13 y 15A).
- Felino: solo un ejemplar mostró la representación en perfil de un mamífero cuadrúpedo de cuerpo manchado y grandes dientes. Probablemente se trate de un felino. Todo el mate presenta cuatro veces a este animal de cola enroscada al interior de un rectángulo dominado por una cenefa con olas encrespadas. El cuerpo del animal se muestra cargado de círculos, y externamente se rellenan algunos círculos con punto. (Lámina 7: Fig. 15; y Lámina 15B).

ICONOGRAFÍA GEOMÉTRICA Y ESTILIZADA

- Peces entrelazados: un pequeño pucu y una gran lapa son los únicos ejemplares que presentan una figura bastante emblemática de la iconografía costeña. Se trataría de peces entrelazados graficados en forma muy estilizada. Se muestran de frente con los dos ojos a un mismo lado. Posiblemente se trate de bagres de río, una raya o lenguados. Estos tienen en común el ser animales bentónicos que limitan las aguas dulces y saladas cerca de las orillas. En uno de los ejemplares de esta relación aparecen acompañados por una rueda compuesta por olas encrespadas. De carne muy apreciada, viven con la cara inferior pegada al suelo acuático y se les puede apreciar ambos ojos en la parte superior del cuerpo. Son profusamente representados en la iconografía cerámica y textil, coronando olas encrestadas o en el pico de garzas y demás aves picudas.

Recordemos que los bagres pequeños suelen ingresar y habitar en los ríos costeros de agua dulce, penetrando por las acequias hacia los campos de cultivo quedando atrapados luego entre los surcos. Donde también son descubiertos y pescados por las aves picudas. Por ello seguramente su gran simbolismo en relación a los temas agrícolas. (Lámina 8: Fig. 1 y 2; Láminas 9 y 18).

- Daderos, escaques y redes: esta es una forma particular de diseño daderos o escaques alternan espacios claros y oscuros. En un caso lleva aves con las alas abiertas sobre surcos y en el otro una suerte de red cargada de puntos. En el caso de la red, esta complementa la figura un elemento iconográfico que hemos denominado molusco. Posiblemente se trate de una red cargada con moluscos (Lámina 8: Fig. 7 y 8; y Lámina 15A).
- Olas escalonadas: otra forma geométrica aparecida en un ejemplar es un diseño frecuente en la decoración de uncus de personajes importantes. Se trata de la conjunción de dos símbolos muy poderosos: la pirámide escalonada y la voluta enroscada. Tierra y agua unidas en una sola composición implica al usuario o poseedor la capacidad de habitar o dominar ambos escenarios. La abertura aserrada que se muestra en la base de la pirámide nos remite al cuello vertical dejado en los uncus para ingresar la cabeza del señor. Ello se complementaría además con el tipo de remate

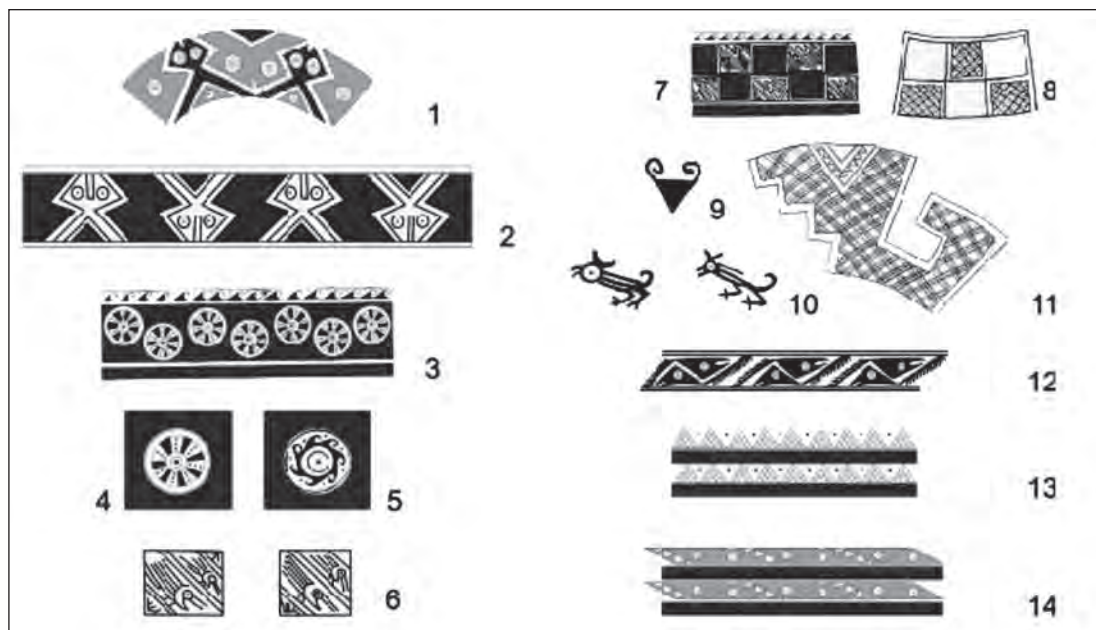


Lámina 8. 1. Panel con peces entrelazados; 2. Peces entrelazados en serie ¿life, lenguado o raya?; 3. Erizos en serie; 4 y 5. Detalle de erizo y círculo de olas; 6. Detalle de aves en picada; 7 y 8. Damos o escaques (aves y redes); 9 y 10. Firma del autor o símbolo del propietario; 11. Escalonado y ola (mar y tierra); 12. Aves entrelazadas; 13. Diseños geométricos.



Lámina 9. Mate con diseño de peces entrelazados y voluta de olas.

o decorado presente en el borde superior. En este caso se trata de semicírculos similares a los tocados que coronan la cabeza de los personajes anteriormente reseñados. (Lámina 8 Fig. 11; y Lámina 17).

- Aves entrelazadas: vimos ya como se representa a las aves en forma abreviada y entrelazadas al interior de franjas concéntricas. Cabezas y cuellos del los animales se entrecruzan bajo una cenefa decorada con olas encrespadas. (Lámina 19).
- Geométricos y zigzag: estos ejemplos sólo se aprecian sobre mates diseñados con una serie de círculos y triángulos concéntricos. Rellenando el interior de delgadas franjas paralelas (surcos). Los diseños más usados son triángulos alternos, zigzag (agua) con puntos (semillas), y círculos con punto central. Podría relacionarse con el agua corriendo en zigzag entre los surcos atiborrados de semillas. Estos diseños también son frecuentes en la decoración de los uncus de los señores costeños. (Láminas 20 y 21).



Lámina 10. Mate señores ataviados y aves en surcos sembrados.

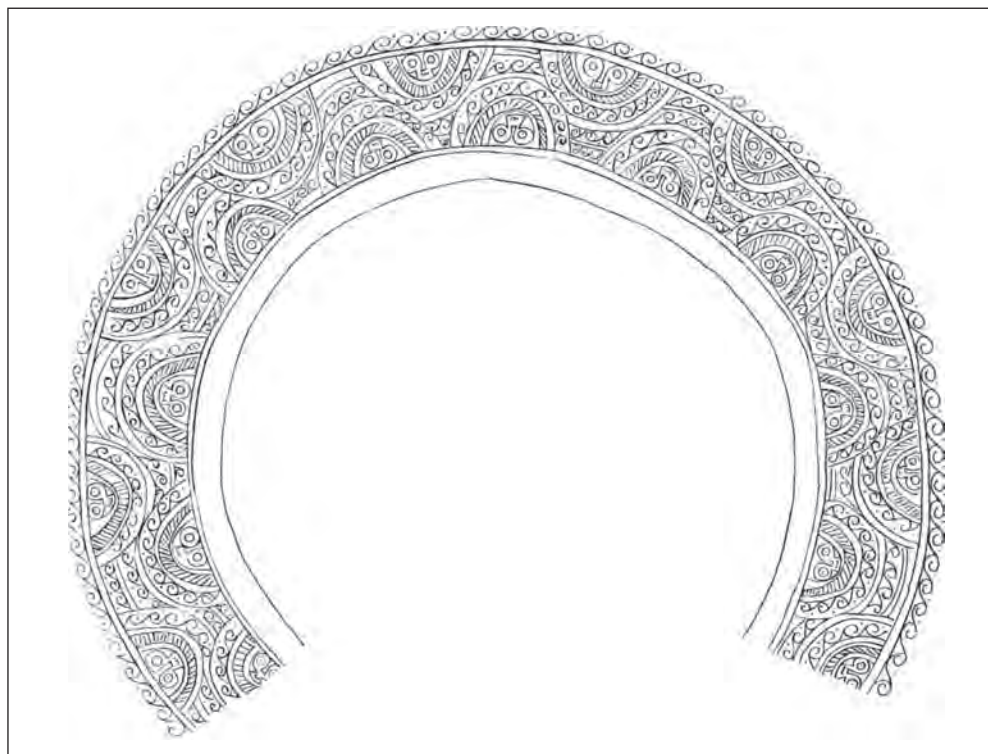


Lámina 11. Señores ataviados de cuerpo entero.

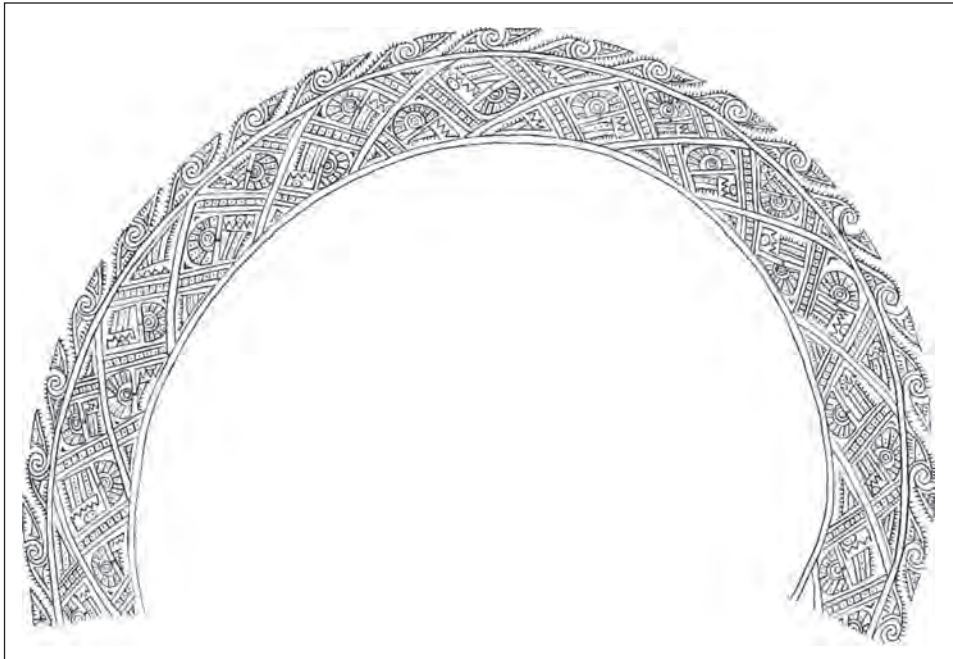


Lámina 12. Versión simplificada de los señores ataviados.

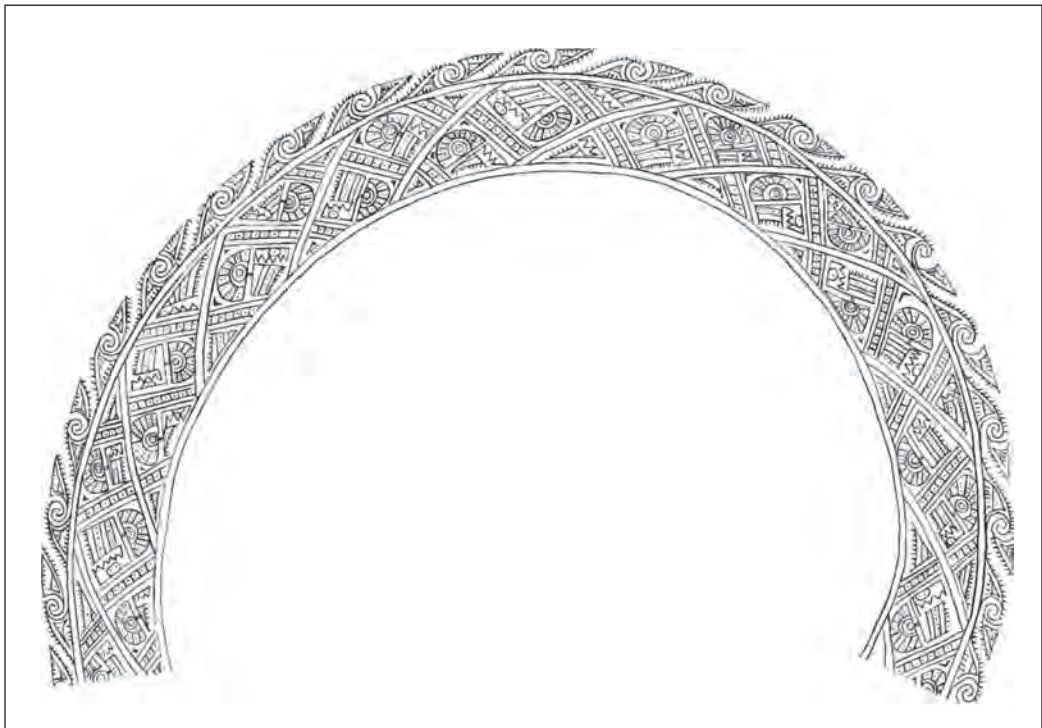


Lámina 13. Desarrollo y simplificación del elemento denominado molusco con tocado.

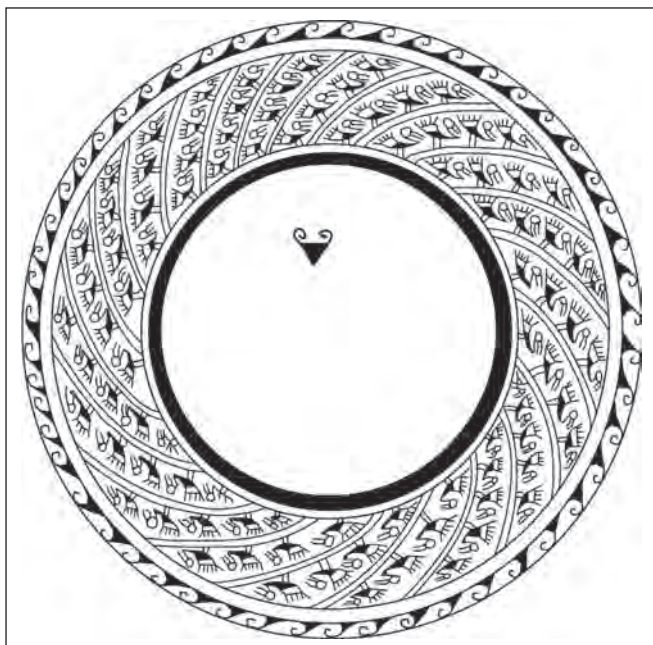


Lámina 14. Desarrollo y simplificación del elemento denominado molusco con tocado.

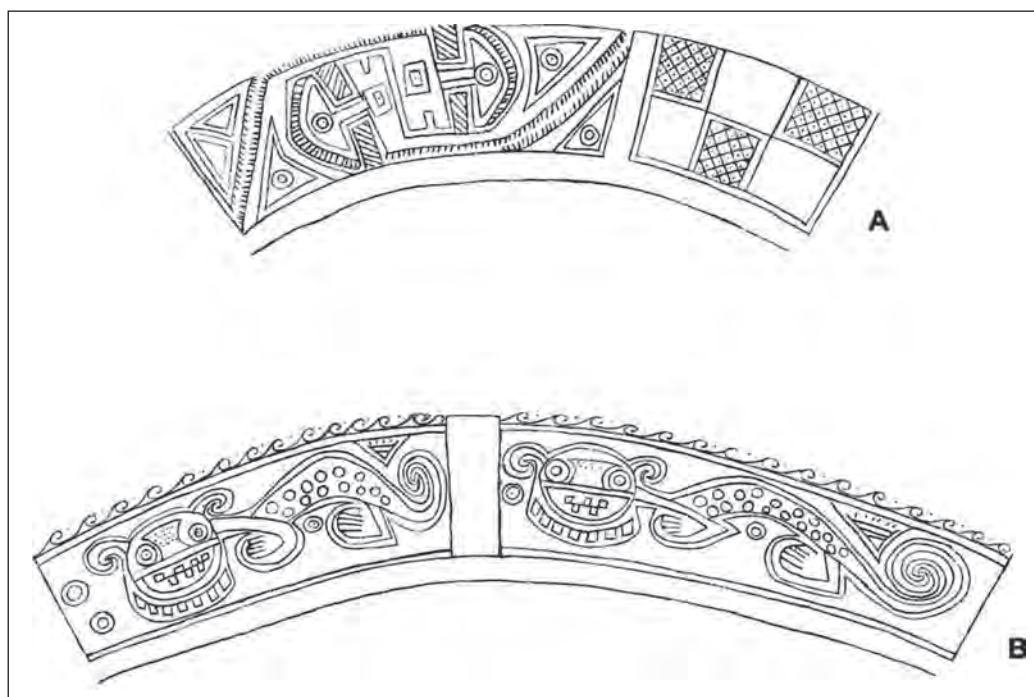


Lámina 15. A: versión compleja de moluscos entrelazados con tocado, y una red conteniendo moluscos.
B: felino o mamífero de perfil.



Lámina 16. Diseño complejo de aves antropomorfas con tocado (gallinazo) y elementos u hojas en forma de corazón.

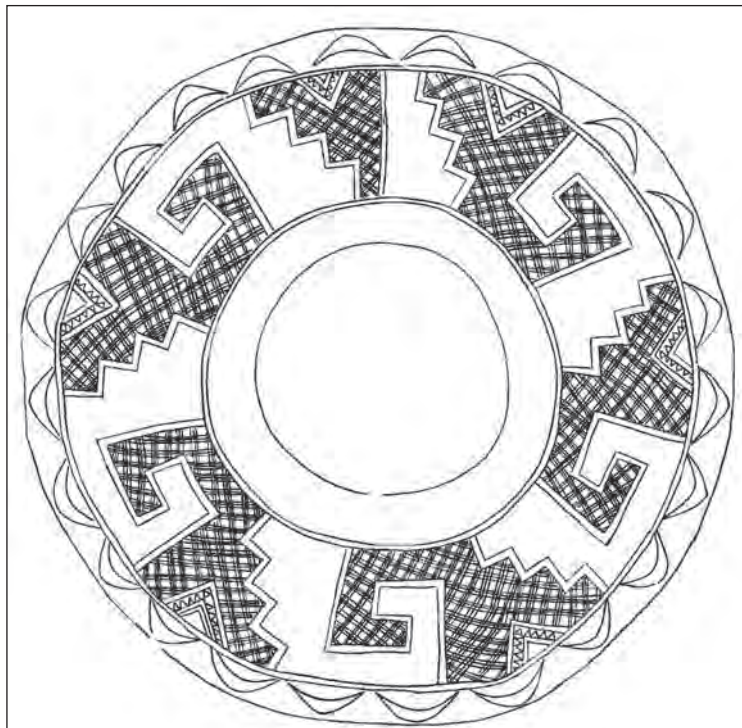


Lámina 17. Conjunción radial de pirámide escalonada y cresta de ola con tocados semilunares en el borde.

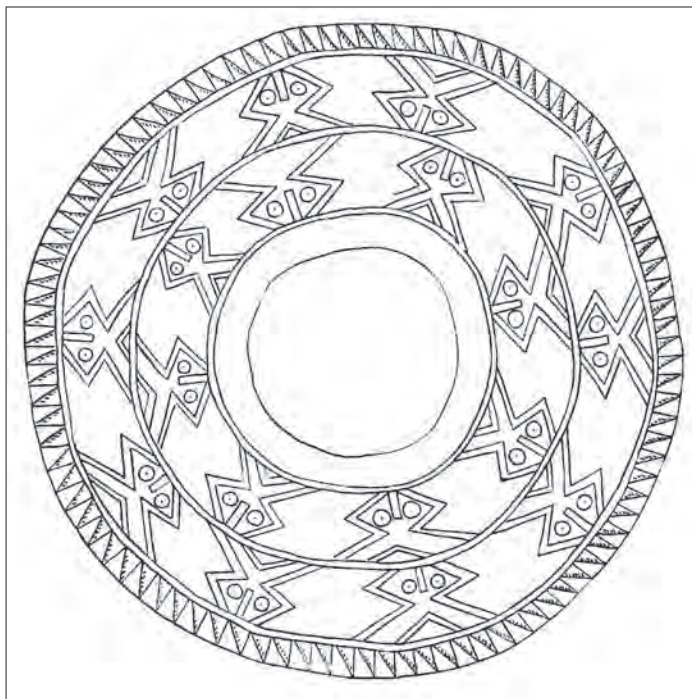


Lámina 18. Peces entrelazados al interior de anillos concéntricos.

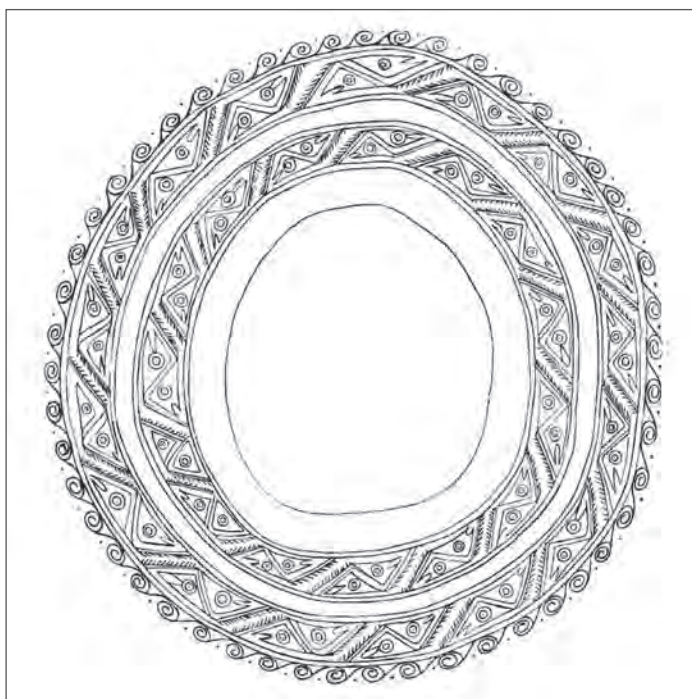


Lámina 19. Cabezas y cuellos de aves ¿garzas? entrelazadas.

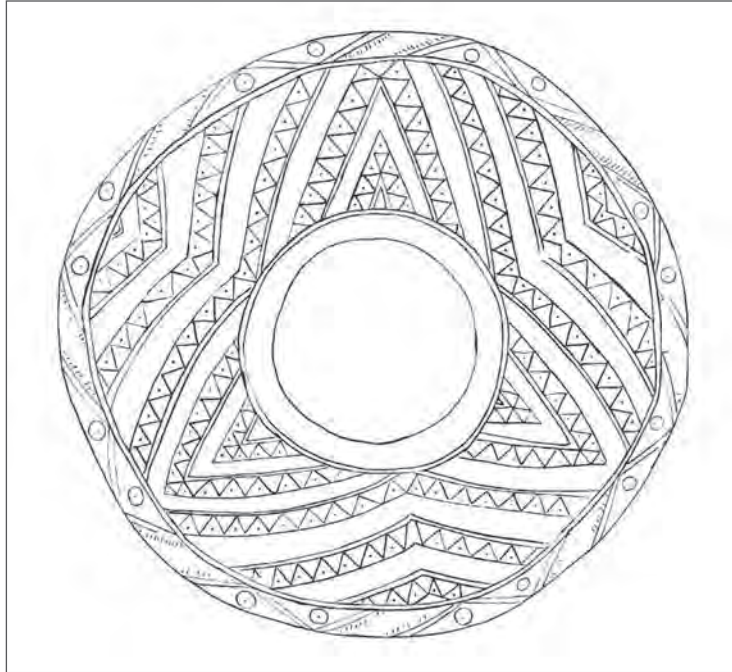


Lámina 20. Triángulos radiados con diseños de zigzag.

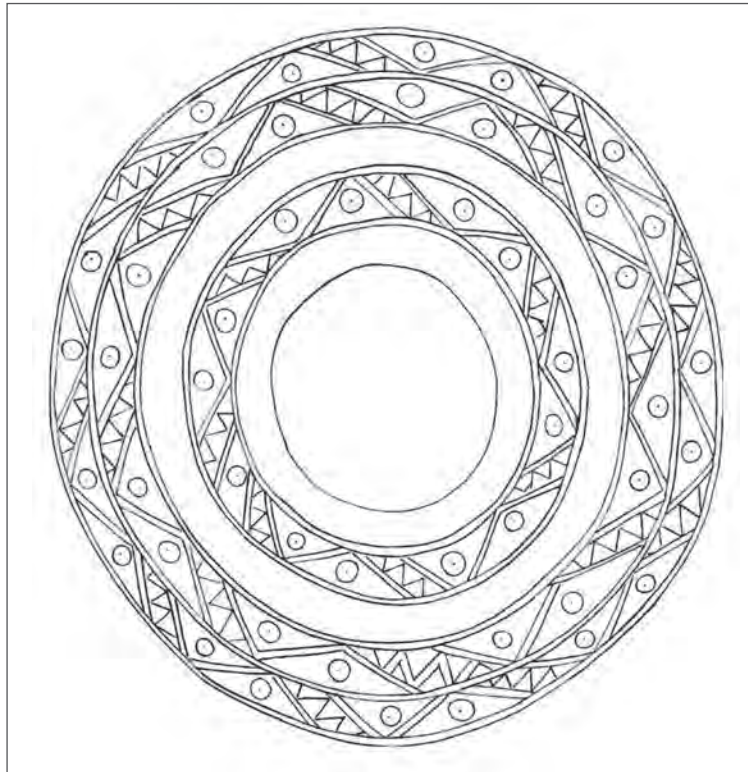


Lámina 21. Anillos concéntricos con diseños de zigzag.

NUEVOS ÍCONOS, IDENTIDAD Y ESTATUS SOCIAL

Como ya se mencionó anteriormente, debemos destacar que los íconos descritos también se repiten en la textilería de la costa central y norcentral. Luego del Horizonte Medio donde las imágenes solían ser canónicas y de origen religioso. En esta etapa el naturalismo cobra presencia, destacando a los seres humanos como elemento principal. Junto a ellos aves y peces en un ambiente costero, rural y campestre se conjugan para bosquejar un paisaje secular y agrícola. La agricultura como actividad principal de las comunidades costeras y sus nuevos señores pudo servir de inspiración a los artesanos liberados ya de los estrictos cánones religiosos anteriores. Una suerte de mirada y reinterpretación de la tierra, la comunidad y su identidad costeña.

Las distintas etapas por las que pasa cada proceso agrícola costeño (dos por año) generaron un sistema organizativo y ritual binario (verano e invierno). Es probable que los iconos plasmados en la cerámica, textiles, mates y demás, narren independientemente cada una de estas etapas en relación con los procesos sociales que le son complementarios. Instituciones sociales como la organización del trabajo, la reciprocidad y redistribución no serían ajenas, presentando un calendario de actividades acorde con el proceso de producción agrícola o textil, etc. por ello ciertos aspectos de las imágenes pueden remitirnos a etapas de este calendario por descubrir.

En este contexto la imagen de personajes terrenales adornados con tocados, uncus, pectorales y taparrabos finamente decorados constituyen un elemento distintivo de los señores costeños. La imagen de olas, aves, peces, rayas, erizos y moluscos nos remiten siempre al ámbito marino y comercial. Mientras que las semillas, surcos paralelos, diseños geométricos escalonados y en zigzag con puntos nos pueden remitir a un ámbito terrestre y agrícola. Todo ello se grafica en los mates de Huallamarca y muestra una cosmovisión muy secular, que nos habla de la relación que entablarían los grandes señores con su pueblo. La reciprocidad como una estrategia de aproximación, de dinámica y estabilidad social.

Agradecimientos

A Grace Ramírez por su arte y magníficos dibujos a lápiz. Al señor Jorge Zegarra Galdós cuyo artístico y riguroso registro de campo hizo que fuera posible reconstruir los contextos funerarios de Huallamarca. Y al Dr. Arturo Jiménez Borja por ser artífice y custodio de la colección de Huallamarca.

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ, Luisa

- 2011 *Le territoire Ychsma et ses différences culturelles pendant l'intermédiaire récent sur la côte centrale péruvienne*. Tesis para optar el Grado de Doctor en Antropología, Etnología y Prehistoria de la Universidad Panthéon Sorbonne (Paris 1). Paris.

DOLORIER, Camilo

- 2013 *Cronología, organización social, especialización laboral y género definidos como producto del análisis de los contextos funerarios registrados en los «diarios de campo» de Huallamarca, años de 1958 y 1960*. Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

GUERRERO, Daniel

- 2004 *Cronología cerámica y patrones funerarios del valle del Rímac: una aproximación a los períodos tardíos*. En: Villacorta (ed.). *Puruchuco y la sociedad de Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*. 157 – 177 p. Lima.

KAULICKE, Peter

- 1997 *Contextos funerarios de Ancón. Esbozo de una síntesis analítica*. 125 p. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- 2000 *La sombra de Pachacamac: Huari en la costa central*. En: *Boletín de Arqueología PUCP*. 4: 313 – 358 p. Pontificia Universidad Católica del Perú Lima.

RAVINES, Rogger

- 1977 *Prácticas funerarias en Ancón, primera parte*. *Revista del Museo Nacional*, XLIII 327 – 397 p. Lima.
- 1981 *Prácticas funerarias en Ancón, segunda parte*. *Revista del Museo Nacional*. XLV 89 – 166 p. Lima.

Uhle, Max

- 1991 *Pachacamac*. Shimada (ed.) University Museum of Archaeology and Anthropology. 103 p. University of Pennsylvania, Philadelphia.

VALLADOLID, Clide

- 1992 *Huallamarca. Pachacamac*. *Revista del Museo de la Nación*. Vol. I, N° 1, 133 – 134 p. Lima.

ZEGARRA, Jorge

- 1958 *Trabajos de restauración, limpieza y rescate de especímenes arqueológicos en la huaca Pan de Azúcar o Huallamarca*. Tomos I y II. (Ms.) Lima.
- 1960 *Trabajos de restauración, limpieza y rescate de especímenes arqueológicos en la huaca Pan de Azúcar o Huallamarca*. Cuaderno anexo (Ms.) Lima.